

ANUNCIOS

PAGO ANTICIPADO

Se suscribe en la Administración, calle de Anselmo Aracil, 10, (bajos) Alcoy, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

NUMERO SUELTO 5 CTS.

EL MOVIMIENTO

SEMANARIO REPUBLICANO

SUSCRIPCIONES

PAGO ANTICIPADO

Alcoy, un mes 0'25 pesetas.— Fuera, un trimestre 1 peseta.— Anuncios y esquelas, precios convencionales.

NUMERO SUELTO 5 CTS.

Año VI N.º 58

Alcoy.—Sábado 15 de Marzo de 1902

2.ª época

El Cementerio Viejo

No por protestado en vano contra ese escandaloso y anticatólico abandono en que se tienen las obras de nuestro desdichado viejo cementerio, hemos de callar y enmudecer en modo ni manera alguna, mientras no se cumplimente como es debido y natural todo lo que sobre el particular piden y demandan esas tan imperativas como despreciadas leyes de los hombres y de Dios. Ni la impía cruzada del silencio de la prensa clericalista de este pueblo en el bochornoso asunto que da ocasión á este trabajo; ni la pasividad de esclero que tan elocuentemente confirma, con su conducta indiferente y muda en una cuestión tan grave, parte de lo mucho que contra el mismo dicen y escriben los incrédulos del día; ni el despreciativo desdén de nuestras Autoridades locales en el antedicho asunto, que tanto en nuestro concepto las empobrece y rebaja en sus prestigios oficiales, han de ser causa bastante á hacernos enmudecer.

Podrá la prensa política del Tabernáculo reír cuanto le plazca de nuestra sincera y patriótica campaña; podrán los cleros de Alcoy seguir desoyendo nuestro voz, que es en el presente caso la voz de la Religión recordándoles sus deberes, y podrán continuar como hasta aquí cobrando sus *cuatro pesetas diarias* por los derechos de clausura de la finca abandonada, derechos que tal vez se cobrarán por éstos con mayor puntualidad que los de esos otros pobres acreedores que estarán esperando, aunque en vano, la llegada del santo advenimiento con un derecho preferente; podrá el alcoyano Municipio continuar sordo como hasta aquí, á nuestras justas y legítimas reclamaciones en el asunto debatido, que son las de Alcoy entero; pero ni las mudas impiedades de la prensa clerical; ni el predicador silencio de los cleros; ni la elocuente indiferencia del Ayuntamiento en el supradicho punto, han de engendrar el desaliento en nuestras almas, ni han de hacernos desfallecer en lo más mínimo para seguir como hasta aquí luchando en nuestra honrada campaña sobre el tantas veces profanado cementerio viejo de Alcoy.

El miércoles último, sin ir más lejos, visitamos esa pobre ciudad de los muertos, convertida en estercolo por inexplicables pasividades oficiales, y no sabemos si era rubor

alcoyano ó santa indignación de la conciencia aquel calor que nos pintaba el rostro, ante el cuadro feroz que á nuestros ojos se ofrecía: lápidas rotas por el suelo; montones de cadáveres revueltos como sapos entre escombros; fragmentos de féretros, y humanos huesos asomando por entre los derribos de los asolados nichos. Aún tuvimos ocasión de ver el cadáver de aquel pobre sacerdote cuya horrible profanación hace ya tiempo denunciarnos, colocado sobre una tapa de ataúd, y el esqueleto de sus juntadas manos divisándose claramente desde mucho antes de llegar al montón informe de derribos en que se halla colocado. Tal es el cuadro terrible, el cuadro inexplicable y bárbaro que se ofreció á nuestros ojos en ese desdichado cementerio viejo...

¿Pero á qué nos cansamos en estas descripciones, si ya otras veces las hemos hecho en parecidos términos y aunque parezca increíble, nada hemos conseguido para los cristianos fines de nuestra tenaz campaña?

¡Benedicid, bendecid campanas señores del clero alcoyano, y tronad contra los elementos disolventes de la sociedad, al celebrar el acontecimiento del santo bronce entre las espumas del champagne profano; pero no olvidéis que mientras tanto os congratuláis de servir á Dios con tan cristianas ceremonias, tal vez el Eterno Juez os esté maldiciendo en sus justicias, al ver vuestra indiferencia para con esos pobres muertos, abandonados tantos de ellos á flor de tierra en nuestro derruido cementerio.

Y tú, prensa clerical, muda ante los abandonos de la ciudad sagrada de los muertos; indiferente y fría ante una campaña tan santa cual la nuestra, podrás tener con tu silencio satisfechísimo á tu Dios el clérigo, pero suelta de tu boca el nombre del Dios del Gólgota, porque ese Divino Ser, cuando atrevida lo invocas, no es más que un prisionero de tus labios. Tu Cristo no está desnudo; tu Cristo se reviste de sotana y saborea con paladar de inteligente perito el delicioso champagne. Por eso callas, ¡burguesa! El Cristo del proletario vive muy lejos de tí.

Sigue, pues, callando sobre ese escandaloso y sacrilego abandono de nuestra vieja necrópolis, porque de hablar como nosotros, las iras del Dios sotana caerían por lo visto sobre tí.

Sabemos que nada, absolutamente nada hemos de conseguir con este artículo; sabemos que nuestra voz

se perderá en el vacío como se perdió otras veces; pero como ya antes hemós dicho y repetimos por último, para concluir, no por ello hemos de cejar en nuestro patriótico y honrado empeño; que si hoy no conseguimos el triunfo de una causa tan sagrada cual la nuestra, tal vez mañana, los que al presente rien impasibles de trabajos como este, hagan por miedo á los hombres lo que hoy no quieren hacer por amor á Jesucristo, por el buen nombre de este pueblo y por el santo respeto que se les debe á los muertos.

SECCIÓN LITERARIA

Receta segurísima para ser sabio

Soneto

No te familiarices en la vida;
Manifiéstate á todo indiferente
Y de hablar y escribir públicamente
Huye, para evitarle una cogida.
De criticarlo todo mucho cuida,
Mas con rostro rugoso y displicente,
Porque eso viste mucho entre la gente
Melónica con humos de sabida.
¿Reír? Ni aun por asomo ¡Qué locura!
Fuera negar la historia del idiota.
Cuanto más fofo un hombre, más procura
De sér grave alcanzar la ansiada nota.
Con eso y estirada la figura,
De un melón con nariz, un sabio brota.
F. G. S.

CONSTITUCIÓN INTERNA

Es la salud, teóricamente hablando, el estado normal del organismo. Organismo puede haber tan perturbado, que en él se inviertan los términos, siendo la enfermedad lo normal y la salud lo extraordinario. Así acontece en algunas sociedades donde el imperio de la legalidad constitucional, síntoma de salud en la vida del Estado, se ve interrumpido á cada paso, convirtiéndose la excepción en regla y la regla en excepción. No es mucho que tal suceda en esta nuestra tierra bendita, país de paradojas y vicisitudes en que lo provisional es definitivo, lo fácil difícil, lo pequeño grande, lo blanco negro y el milagro el pan nuestro de todos los días.

Ni es el mal de ahora; así ha sucedido siempre. Todo el curso de nuestra mal llamada historia constitucional no es sino una interminable serie de conatos frustrados. Siempre ha querido el legislador garantizar las libertades públicas, nunca los gobernantes han querido complacerle. Desde el Código fundamental de Cádiz hasta la carta otorgada en 1876, pasando por el Estatuto Real, la Constitución progresista del 37, la moderada del 45 y la democrática del 69, jamás ley constitucional ha podido ser aquí observada. Siempre los gobiernos se han visto obligados á infringir la Constitución ó á suspenderla.

Una experiencia de casi un siglo es una señora experiencia. Ella debiera bastar á disipar nuestro espejismo. País donde hay que suspender el derecho á cada triquitraque, no es país apto para la vida del derecho. No basta que las cosas sean hermosas y apetecibles; es menester también que sean adap-

tables y oportunas. El baobat es un árbol espléndido, pero no crece en las llanuras de la Mancha. El pájaro mosca es un precioso animalejo, pero se hiela en las alturas del Moncayo. Así la libertad. Costumbre sajona, instinto germánico, teoría cuando más para los latinos, es entre nosotros planta exótica que se seca y pajarillo que se hiela. Sin duda somos los españoles demasiado levantiscos, demasiado turbulentos, demasiado indóciles para que el poder, entre nosotros, pueda someterse á la ley.

La ilusión que nos ha hecho crear durante tantos años que éramos un pueblo constitucionalmente constituido, se comprende perfectamente. Sueña cada cual con aquello que le falta y se finge lo que desea. Sueña el enfermo con la salud, el pobre con la riqueza, el triste con la alegría, el prisionero con la libertad. Así ha fantaseado el pueblo español, constituciones, derechos, garantías. ¡Como si fuera posible que una libertad que no está en los instintos, en los sentimientos, en los amores ni en las costumbres de la raza, pudiera vivir nunca en los hechos por más que se escriba en las leyes!

Fuera ello sólo un vano é inocente ensueño y merecería el respeto de todos. La ilusión tiene también sus derechos. ¡Bendita la mentira que nos hace dichosos, y malhaya la verdad que nos torna desdichados! Desvanecer las quiméricas esperanzas de un tísico en cuarto grado; despertar al indigente que sueña en la opulencia; arrebatar la santa confianza, y con ella la paz del alma, al marido engañado; arrancar al iluso la venda de los ojos, y hasta curar al loco su delirio de grandezas, son actos de crueldad manifiesta, si la necesidad no les abona. ¿No hay también crueldad en curar á este triste pueblo español, ayuno de glorias y no sobrado de pan, de la lisonjera fantasía de que es un pueblo libre, legalmente constituido, dueño de sus derechos y montado á la europea?

Hay que hacerlo, sin embargo. La verdad suele vengarse inexorablemente de los que la desconocen. Si nos juzgamos libres no siéndolo, nunca lo seremos. Gozar de una Constitución que, como el sol en día tormentoso, sólo luce á raros intervalos, no es estar legalmente constituido. Estos derechos precarios, estas libertades de quita y pon no pueden contentar á nadie. Como los bruscos movimientos de temperatura hacen mortífero el clima, así hacen inhabitable la atmósfera social los bruscos desequilibrios del derecho. Hoy libre y mañana sujeto, ayer con garantías y hoy sin ellas, el ciudadano no sabe á qué carta quedarse. No tiene criterio para discernir hasta qué punto se ha de expansionar cuando la libertad está vigente y hasta qué extremo se ha de comprimir cuando el derecho está en suspenso. La ruda franqueza del despotismo es preferible á tamaña incertidumbre.

Reconozcamos el hecho, mal que nos pese. La libertad no se ha aclimatado en España. Pugna con nuestro carácter; se da de cachetes con el temperamento nacional. Es todavía para nosotros algo extraño, exótico de difícil, si no imposible adaptación. Aquí de la Constitución interna de Cánovas. Cada país tiene su carácter, su temperamento, sus costumbres, su modo de ser, con el cual pueden ó no estar conformes las Constituciones escritas. La nación española tiene también su Constitución interna, la cual Constitución consiste en no tener Constitución de ninguna especie.

Alfredo CALDERON.

EL MITIN DE IBI

Con una entusiasmada concurrencia que llenaba completamente el Teatro Flora, se celebró el domingo último el mitin que teníamos anunciado.

Es la villa de Ibi una de las primeras de la provincia que despiertan ávidamente a la vida de la democracia en contraste con la generalidad de los pequeños pueblos rurales en donde las ideas de progreso suelen tener muy lenta y laboriosa germinación. Esta circunstancia la debe a un activo y valioso núcleo de hombres convencidos entre los que destaca nuestro querido amigo y correligionario D. Francisco Valls y Valls, redactor de la sección que para aquella villa hemos abierto en EL MOVIMIENTO, y al que acompañan con valentía D. Agustín León Rico, don Carlos Vilaplana Peidro, D. José Lloréns Pastor, D. Isidro Albert, D. Ramón Beltrá Castelló, D. Antonio Vall Coloma, D. Francisco León Rico, D. Miguel Martínez, don Mariano Guillem Juan, D. Evaristo Esteve, D. José Pastor Valero, D. José León Rico, D. Vicente Guillem Juan y otros que, juntamente con los enumerados, no han perdonado sacrificio para que Ibi se ponga a la altura intelectual de la época, y prosperen allí los ideales republicanos, y al efecto organizaron el mitin de propaganda republicana que vamos a describir.

Empezó el acto a las cuatro de la tarde, con un saludo del Sr. Valls, dando las gracias a la concurrencia que tan entusiastamente había acudido al llamamiento. Después declina la presidencia en D. José Berenguer Escobedo, director de *La Federación de Alicante*, que hace una breve observación pidiendo a la concurrencia procure guardar el mayor orden, respeto y consideración para que nunca digan los detractores de la libertad que no somos dignos de ella. Acto seguido, concede la palabra a D. Antonio Jornet Bernabeu, del comercio de Alicante.

Empieza pidiendo indulgencia al público, pues dice que no tiene condiciones oratorias, y lleva a cabo su participación en el acto solamente por un gran entusiasmo que siente por la República. Saluda a la antigua y clásica usanza con las palabras, *salud y fraternidad*; pero no se satisfacen sus aspiraciones con la sola salud del cuerpo sino que además desea la del alma que no la perturben el mal y el error.

Aboga por el mutuo amor y cariño aun para los que militan en las más opuestas ideas, y por eso él, desde allí, envía el más sentido testimonio de consideración y benevolencia a todos sin distinción, a monárquicos y a carlistas, y con ello cumple con los lógicos corolarios de la República.

Hace reflexiones respecto a su edad ya avanzada, pero a la par, de su corazón tan entusiasta y ardiente como en los más vigorosos tiempos de su juventud, desde los cuales viene haciendo, sin cansancios ni desmayos, continuados sacrificios en bien de los ideales republicanos, por cuya implantación sería capaz de sacrificar su vida.

Hace un sentido recuerdo del magnífico, ilustre é inolvidable D. Francisco Pi Margall, cuya ciencia y abnegación tanto han contribuido a mantener la fe republicana.

Felicita a Ibi que marcha a la vanguardia de los pequeños pueblos agrícolas, hacia el progreso, y aunque se sirve de términos guerreros, hace constar que le repugna la guerra.

Elogia a la autoridad de Ibi que imparcial y respetuosa ha sabido guardar todas las consideraciones y derechos, conducta muy desusada en las pequeñas poblaciones rurales cuyos caciques y alcaldes de monterilla suelen poner, de *motu proprio* ó a insti-

gaciones de personas interesadas, todo género de arbitrariedades y obstáculos en casos semejantes.

Ibi puede vanagloriarse,—dice—además de lo bello y feraz de su campiña y de la famosa hermosura de sus mujeres, cuya hermosura deseo vaya a la par con su ilustración, puede vanagloriarse, repito, de ser la primera población de la provincia de escaso vecindario que ha hecho una brillante organización del partido republicano.

Recuerda al malogrado Carvajal, fusilado en las afueras de aquel pueblo, y significa su agradecimiento por Ibi, cuyos vecinos, sin distinción de sexos ni de partido, trataron inútilmente de alcauzar el perdón para aquel héroe de la libertad.

Termina diciendo que él es republicano federal, pero siempre respetará lo que resulte de las aspiraciones de la mayoría de los republicanos.

Luego se levanta D. Francisco Gosálbez Samper de la Redacción de EL MOVIMIENTO, comenzando por saludar a los republicanos de Ibi y concurrentes al acto en general, así como a los compañeros de la Prensa, dirigiendo después algunas frases irónicas a los elementos que se opusieron a que la música del pueblo saliera a recibir a los invitados al mitin, recordando con tal motivo el orador la doctrina del Vaticano que dice que son completamente indiferentes para la Iglesia todas las formas de gobierno.

Manifestó a continuación, gratamente impresionado ante el apañadísimo concurso que le escuchaba, y luego de laudatorias frases a las autoridades locales, que el hermoso espectáculo que a sus ojos se ofrecía en aquel acto tan raro en un pueblo pequeño, donde tanto cuestan de penetrar las ideas del progreso, significaba el Antecristo de la Monarquía; porque así como la venida de este bíblico personaje significará en su día el próximo fin del Mundo, de la misma manera el despertar de los pueblos agrícolas a la vida de la democracia de que tan gallarda muestra estaba dando el pueblo de Ibi con su numerosa concurrencia a este mitin, significaba el próximo fin en nuestra España del privilegio real.

Hablando de la Patria, dijo que si ésta como a madre tiene derecho a que la defiendan con las armas sus hijos los ciudadanos, derecho tienen éstos a su vez a pedirle a esa madre por vía de alimentos, el pan del trabajo honrado, los útiles, y el de su incondicional legítima, los liados.

Al tratar el problema obrero manifestó que aunque rechazaba de plano y en absoluto toda exageración demagógica, reconocía sin embargo las injusticias sociales de que es víctima hoy en día el pobre pueblo proletario, de cuya suerte nadie se ha ocupado ó muy poco por lo menos, hasta que los atentados anarquistas sembraron el terror social. No parece—dijo a este propósito el orador—sino que nuestros obispos y elementos directores del País, no hayan abierto la doctrina cristiana mas que al resplandor de las luces de la dinamita. De lo dicho sacó en consecuencia que ese afán con que hoy se estudia por los elementos referidos el grave problema obrero, y que tanto contrasta con el olvido de ayer, como si el hambre fuera modernista, no es hijo del honrado sentimiento de la justicia, sino hijo sólo del miedo.

Rechazó toda idea de fuerza, a pesar de lo expuesto, diciendo que el hombre ha nacido para crear y no para destruir; por eso el bruto tiene más fuerza que el hombre; que las ideas nuevas no las trajo la guillotina del 93, sino la Enciclopedia, y que el libro y no

la fuerza, es el que nos ha de redimir.

Protestó repetidamente de las crueles bombas lanzadas contra indefensas muchedumbres, y omitimos otras muchas consideraciones por no hacer demasiado extensa esta reseña.

Terminó por fin el orador con galantes frases al pueblo de Ibi y anunciando la salvación de la Patria, para el día en que se pueda gritar ¡viva la República!, palabras que fueron recibidas con delirantes aplausos.

El Sr. Valls, después de un cariñoso saludo a la concurrencia, y suplicando sea indulgente para las muchas faltas que por sus escasas dotes tiene por fuerza que cometer, abunda en las mismas consideraciones que el anterior orador. Se defiende de insidiosas imputaciones que vierten los contrarios contra su reputación y laudables fines. Hace historia de sus actos públicos y políticos, los que analiza uno a uno, para evidenciar que van encaminados por la senda de los sentimientos de rectitud y humanidad. Se detiene en consideraciones sobre las sociedades de socorros mutuos fundadas en la villa a estímulo de la primera que funcionó, de la cual se cree el primer fundador, pasando ya de diez mil pesetas la suma invertida en socorros.

Explica después que es republicano porque ama la libertad y la justicia, y tiene la firme convicción de que sin la República no puede haberlas, aduciendo varias pruebas y entre ellas, la del servicio de las armas que pesa exclusivamente sobre los pobres, a quienes encargan el matar, los mismos estados que se titulan católicos desobedeciendo la máxima del Decálogo que dice *no matarás*. Asimismo hace hincapié en los numerosos parásitos que medran a la sombra de las caducas instituciones, cuando con el sistema republicano se cortarían esos abusos y cada cual habrá de vivir de su labor.

Concluye diciendo que su constante amor a la justicia le hace desear la República que, si bien no es la misma justicia, es su necesaria condición. Reniega de las fronteras que hacen la división entre los hombres y crean intereses incompatibles, sintiéndose cosmopolita, y pide que, para estos grandes ideales de humanidad, aporte cada cual su grano de arena.

Su final pensamiento fué dar las gracias al bello sexo por haber asistido al mitin, pasando por encima de rutinarios, tradicionales y arraigados sentimientos, anejos a la naturaleza femenil, y rémora del progreso.

Le sigue en el uso de la palabra D. Baldomero López, profesor de Instrucción primaria, y redactor de *La Federación*.

Empieza haciendo notar que en el numeroso público que tiene en su presencia, debe haber muchos republicanos, pero no escasearán los adversarios, añadiendo que habla más particularmente para estos últimos.

Dice luego que su educación política se ha formado a la sombra de las doctrinas y preceptos del ilustre Pi Margall, y por consiguiente nada tiene de extraño que sea ferviente federal, fervor que no puede encontrar en los partidos turnantes, escépticos y buscavidas, que cambian de rumbo y opinión según las necesidades de su estómago.

Refiere que su padre se batió en las barricadas por la libertad y por la República en Málaga donde vió la luz, y que también ha mamado leche republicana, y nunca ha hecho traición a sus ideas por dádivas ni por amenazas.

Recomienda a los oyentes no crean que, porque están ocupando el escenario de un teatro, es aquello la representación de al-

guna comedia, pues el acto que se está llevando a cabo es efectivo y formal.

Después expresa su disentimiento con el orador que ha tomado parte en representación de EL MOVIMIENTO, y dice que no es partidario de los procedimientos suaves, sino que está de parte de la revolución, ya que con estos gobiernos la libertad es mentira y sólo aparente, creyendo que, sin un acto de fuerza, no se llegará a establecer, aun cuando deplora el uso de la violencia cruenta pero necesaria, como son necesarias las tormentas que lanzan el rayo, para purificar la atmósfera, y la sangre y amputación de los miembros gangrenados que comprometen a los demás órganos.

Hace cargos a los gobiernos por la ridicula ocupación del Muni, presagiando que este territorio será el núcleo de futuros latrocinios y guerras coloniales, imposibles, según demuestra, en un régimen republicano federal, de cuyo régimen hace una descripción apologetica.

Dedica un recuerdo a los mártires de la libertad fusilados arteralmente en Málaga su ciudad natal, en la que Riego, con cincuenta y dos patriotas más, entre ellos un niño de 15 años, regaron con su sangre generosa el suelo español, de donde han de salir por precisión los frutos de tan sagrado abono.

Reniega de gobiernos que, como los presentes, en lugar de relegar al olvido a generales fracasados como lo fué Weyler en Cuba, los colma de honores y delicados cargos.

Advierte, para terminar, que aunque él es partidario de la revolución, no está conforme con esos bárbaros y ciegos procedimientos dinamiteros que igual hieren al culpable que al inocente.

Habla después el Sr. Villanueva, tipógrafo de Alicante, y sin preámbulos ni exordios, pone de relieve la torpeza de los gobiernos de la Regencia. Deplora que aquellos mártires que salieron tan humillados de Cuba y Filipinas, sean los propios que ahora mandan levantar contra el pueblo a la menor triquiñuela.

Pone su fe y entusiasmo en el programa federal. Aboga por la separación de la Iglesia y el Estado. Hace reflexiones sobre la triste situación del proletariado, cuya emancipación ve próxima a la par que promueva su cultura, y sueña—dice—con un pueblo nuevo, ideal, en el que ya no vivirán groseras imperfecciones.

Termina, después de galantes flores que dedica a las señoras allí presentes, pidiendo indulgencia, por ser la primera vez que habla en público.

Le sigue en el uso de la palabra D. Joaquín Amo Abad que empieza felicitando a Ibi por aquel acto que realiza, por el cual se coloca en primera línea, de los pueblos de la provincia, en patriotismo y cultura. Explica luego sus opiniones políticas conformes con las enseñanzas del Sr. Pi de quien hace sentidos elogios.

Dice que no goza de dotes oratorias, pero si tiene entusiasmo que le impele a permitirse el atrevimiento de usar de la palabra, y aunque el pueblo está cansado de discursos, los necesita porque aún se está en pleno período de propaganda para que venga luego el de acción. Sírvale esto—dice—de excusa a su atrevimiento.

Es enemigo de la Monarquía porque ésta ha fracasado y está destinada a desaparecer, y es hoy una ranciedad perturbadora que aquí sólo vive por el culto que se presta entre los españoles a la tradición, pero como ella todo lo sacrifica a bastardos intereses, no hay más remedio que combatirla sin tregua ni descanso.

Hace ejemplo del pueblo boer diciendo que las universales simpatías de que goza son debidas á que lucha por su independencia y libertad, mientras que nosotros vivimos pacientemente bajo un régimen que nos subyuga y tiraniza. Cree que el principal remedio para sacudir el ominoso yugo de la Monarquía está en la enseñanza gratuita y obligatoria.

Pide á todos coadyuven al triunfo de la República perdida por la traición de un general ambicioso.

Da la enhorabuena á las señoras por la entereza que han demostrado acudiendo á un acto del que tanto habrán intentado apartarlas ciertos elementos, confiados del proverbial fanatismo é inferior inteligencia del sexo femenino.

Hace alusiones á los que las predicán paz y amor por un lado, y por otro escitaron á ensangrentar el suelo de la Patria, con crueles guerras civiles y fusilamientos tan repugnantes como los de Burjasot, y tan inquisitoriales como los de Montjuí.

Termina dirigiendo frases galantes á las señoras y augurándolas que el templo del porvenir será la naturaleza.

Luego, con la venia del señor presidente, vuelve á hacer uso de la palabra el Sr. Gosálbez para ratificar y corroborar sus anteriores proposiciones, combatidas por el Sr. López, y dice que, por fortuna, toca á su fin la Edad de hierro dejando paso á la del libro, y que no hay fuerza ni coacción material que aventaje al dinamismo de las ideas. Los actos de rebelión en el terreno de la fuerza, sólo sirven para dar gusto al Gobierno, como recientemente ha ocurrido en Barcelona, puesto que su único sostén está en la fuerza bruta.

Termina deseando den los entorchados de capitán general de los ejércitos negros al elemento que ha trabajado por deslucir el acto que se estaba realizando.

El señor presidente toma la palabra y dice que es para él difícilísimo el trance por que atraviesa, puesto que se halla en un sitio digno de mejor y más digno representante, que sólo ocupa por inmerecido juicio que de su mérito tienen los Sres. Valls y Rico, quienes se han comprometido á aceptar aquella presidencia.

Desconfía poder hacer un resumen que esté á la altura de los oradores que han tomado parte en el mitin.

Hace un paralelo entre los que hacen política por puro medro y él, que expone su quebrantada salud por acudir á la propaganda de sus ideas, y que cuenta diez y ocho horas sin haber llevado nada á la boca, por azares del viaje, y prefiere acudir al mitin para que no se retarde y malogre, á satisfacer sus necesidades vitales.

Considera que está muy lejos el fin de la Monarquía, y aún lo está más la Federación, que supone es la única forma científica y natural de gobierno, en la que pueden desenvolverse todas las categorías del Estado en completa antonomia.

Escita á todos á que despierten y huyan de rendir lo cerviz permitiendo la anulación de su personalidad, lo cual es causa de sus muchos padecimientos, mientras que los opresores, en plena holganza, bien vestidos y con guantes, viven sin hacer nada.

Dice que no es partidario de la fuerza, pero que la juzga indispensable cuando sea desconocida y atropellada la legalidad, y más especialmente en el ejercicio del sufragio, en cuya función deben rechazar toda imposición y tutela.

Preconiza los beneficios de las sociedades de socorros y cajas de resistencia, como medios de contrarrestar las injusticias é imposiciones del capital.

Termina ensalzando la separación de la Iglesia y el Estado con lo cual serían igualmente respetadas y á un mismo nivel todas las creencias, y costeados los cultos por sus propios prosélitos, y acabarían ciertas explotaciones del fanatismo.

Se despide, dando fin al acto, con un saludo á la bandera tricolor.

Terminado el mitin, tuvo lugar, en casa del Sr. Valls, un espléndido banquete en honor de los oradores y de las comisiones de republicanos que de varios pueblos acudieron á presenciar el acto, formando un total de unos cincuenta comensales, que quedaron altamente satisfechos del convite, así como del esquisito trato y delicada solicitud de las cultas esposa y madre de nuestro estimado correligionario Sr. Valls.

LA USURA EN LOS CAMPOS

Resulta de la estadística publicada recientemente por la Dirección general de los Registros, que en el año 1894 se hicieron préstamos con pacto de retro sobre fincas rústicas por valor de 14.200.000 pesetas, efectuándose las liberaciones sólo por pesetas 2.700.000.

Los préstamos con hipotecas de bienes rurales é interés mayor del 6 por 100 fueron en número de 5.589, por la suma de 19 millones y medio, y el total de estas operaciones ascendió á 11.743 por 114.800.000 pesetas incluyendo en estas cifras los préstamos sin interés alguno manifiesto, ó sea aquellos en que la usura, avergonzada de su monstruosidad, no quiso presentarse desnuda.

Parecidos á éstos son los datos correspondientes á 1895, 1896, 1897 y 1898, que es el último año que alcanza la referida estadística ó trabajo demostrativo de que la propiedad rural va á pasos de gigante á las manos muertas de los prestamistas.

Si el capital se ensaña de este modo con los que hipotecan prendas tangibles y saneadas, calcúlese cómo tratará á los colonos y arrendatarios que no pueden ofrecer garantías tan sólidas de sus deudas. A éstos le exige el 5 por 100 al mes, como rédito mínimo, y el pago en frutos de primera calidad, tasados por lo común, al hacer el trato, en la mitad de su precio ordinario.

En poblaciones como Madrid, Zaragoza y otras de menor categoría, hay gentes desalmadas que se dedican á prestar á los vendedores de hortalizas al 5 por 100 diario.

Desde el mes de Mayo último, en pueblos de las provincias de Madrid, Guadalajara, Cáceres y Albacete se han visto obligados muchos labradores á tomar dinero á tres pesetas la fanega de cebada, y á cinco la de trigo por el tiempo de tres meses, para reintegrar al usurero en la época de la recolección, y sobre todo, en pueblos como Torrelaguna y otros de la sierra de Madrid, en los que se ha prestado dinero á razón de 15 pesetas la fanega de trigo, como mercancía comprada con obligación de devolver al prestamista la cantidad en trigo, valorando la fanega en 7,50 pesetas.

Y si á esto se añade el interés que además comprenden los préstamos hasta que se devuelve lo prestado, que no es menor de un 6 por 100, no hay frases con que expresar lo villano de tal procedimiento, lamentando la impunidad con que se ejerce la vejatoria é infame industria.

(De la *Crónica de Vinos y Cereales*.)

Notas Municipales

Sobre las siete y media de la noche del lunes último se reunió la mayoría de nuestro Ayuntamiento en su sesión ordinaria de la semana bajo la Presidencia del señor Alcalde.

Leída y aprobada el acta de la anterior sesión dióse cuenta del despacho ordinario.

Leyóse un informe del señor Ingeniero Municipal favorable á la instancia presentada por los propietarios del primer grupo de edificios del Molinar solicitando el correspondiente permiso de la Autoridad para poder construir una presa de agua en el río que pasa junto á ellos.

Dióse cuenta de otra instancia que presentaron los vecinos de la calle de Santa

Marta (antes Corbella), suplicando al Ayuntamiento acuerde la colocación de una acera en el punto ó espacio que media entre el santo Asilo de las Hermanitas de los Pobres y la casa número 48 de la nombrada calle, á fin de evitar esos grandes y tan molestos como sucios barrizales que en dicho sitio se forman en las épocas lluviosas y que con tanta molestia cruzan los pobres vecinos que tienen que atravesarlos para ir á sus domicilios respectivos, acordándose pasara dicha instancia á informe de la Comisión correspondiente para su debido estudio.

Igualmente se dió cuenta de un escrito del señor Presidente de la Junta de San Jorge, solicitando el oportuno permiso del Ayuntamiento para la celebración de nuestros tradicionales festejos, acordándose como se pedía.

A propuesta del señor Alcalde se acordó autorizar el sacrificio de reses en horas extraordinarias en el Matadero de nuestra ciudad, para cuyo efecto se fijaron dos clases ó series de dichas horas: la primera comprende las que median entre la una y seis de la tarde, y la segunda las que transcurren entre esta hora y la de las doce de la noche, habiéndose impuesto la condición de que los sacrificios que se hagan en las horas extraordinarias de la primera clase ó serie, devenguen dobles derechos, y cuádruples los que se verifiquen durante las de la segunda, abonándose por último el 50 por 100 de estos derechos al personal que preste sus servicios oficiales y el otro 50 para el Municipio.

REMITIDO

Sr. Director de EL MOVIMIENTO.

Muy señor nuestro: esperamos de su bondad dé cabida en las columnas del periódico de su digna dirección al siguiente remitido, de lo que le estaremos altamente agradecidos y de anticipado le damos las más espreivas gracias.

Con el fin de que todo fabulista tenga lo que se merece, pasamos á copiar un telegrama del *Heraldo de Madrid*, fecha 24 del próximo pasado mes, que dice así:

«Hoy se han reunido los huelguistas de la fábrica de los Sres. Pérez y Arañó, y otros elementos de las fábricas de paños, para recabar una manifestación de solidaridad y simpatía á favor de los huelguistas de Cataluña.

Los reunidos no pudieron entenderse y se disolvieron sin tomar acuerdos.»

Vivamente lamentamos el error en que incurrió el corresponsal Sr. Sanz, al comunicar semejante noticia, pues para su gobierno le enteramos que no hubo tal *manifestación de solidaridad y simpatía en favor de los obreros huelguistas de Barcelona*.

Así es que esperamos que el Sr. Sanz no vuelva á meterse en *camisa de once varas* telegrafando á la Corte noticias falsas.

La Comisión de Obreros.

TEATRO PRINCIPAL

SOCIEDAD «EL TRABAJO»

En la noche del domingo último se celebró en nuestro Teatro Principal la tercer velada lírica dramática de la serie que están dando en dicho Coliseo los aficionados de la nombrada Sociedad, tan dignamente coadyuvados por las niñas que les acompañan en sus artísticos trabajos.

Todas las localidades y altas galerías del Teatro aparecían ocupadas por el público.

Comenzó el espectáculo con la representación de la tan aplaudida como popular zarzuela titulada «Los Trasnochadores», en la que se lucieron extraordinariamente los socios aficionados que en ella tomaron parte, distinguiéndose las niñas, sobre todo en el coro de los estudiantes, que cantaron con tanto gusto como afinación.

Representóse después la chistosísima pieza valenciana del popular sainetero Escalante «Endevina endevinalla ó el tío Perico», en la que el público rió á mandíbula batiente los inagotables chistes de esta típica producción y en la que todos los aficionados y niñas encargados de su interpretación portaron como consumados artistas, si bien mereciendo especial consigna el distinguido aficionado, D. Jorge Grau, á cuyo cargo corrió el desempeño del socarrón papel del protagonista que interpretó magistralmente.

Tan satisfecho quedó el público de esta obra y sus intérpretes, que es general en éste el deseo de que se repita, y cuyo deseo se nos ha rogado por varios entusiastas admiradores trasmitamos á la Junta Directiva, como con tanto gusto hacemos, á fin de que acuerde el que se vuelva a representar la nombrada producción.

Terminó por fin la velada poniéndose en escena la inspiradísima y chispeante zarzuelita «La Alegría de la Huerta», en cuyo desempeño estuvieron afortunadísimos cuantos en ella tomaron parte, sobresaliendo la niña Pepita Jordá, que nos hizo una *Carola* de cuerpo entero.

¡Bravo por los aficionados de «El Trabajo», y por las niñas en particular y sobre todo!

NOTICIAS

El martes último se recibió en esta sucursal del Banco de España una remesa de trescientas mil pesetas en plata y doscientas mil en billetes, la cual remesa, según costumbre, llegó custodiada por la guardia civil.

Ha pedido la anulación del contrato que tenía celebrado con la Junta encargada de la construcción del Viaducto Canalejas, nuestro querido amigo D. Rafal Mastá, fundado según entendido en los varios plazos que se han dejado de pagar á este contratista.

Sentimos en el alma semejante contratiempo, y de mas nos parece significar lo mucho que celebraremos se arregle de nuevo este importante asunto para Alcoy.

En la Plazuela de San Cristóbal, número 7, se ha establecido una nueva central de transportes entre Alcoy, Gandía y Puerto con servicio entre Barcelona y este pueblo.

Deseamos muchas prosperidades á la nueva empresa.

Tan general como penosa sorpresa produjo el miércoles último en nuestra población, la inesperada y triste noticia del fallecimiento del que en esta vida se llamaba D. Vicente Gomis Seguí, acaecida en dicho día en la finca que poseía el letrado difunto próxima á la carretera de Concentaina.

Precisamente la víspera del fatal suceso llegaron de fuera los amantes hijos del difunto y nada en absoluto se revelaba en el que nos ha dejado, que pudieran estar ya tan contadas las horas de su existencia.

En el acto del entierro que se verificó anteayer jueves por la mañana, pusieronse harto claramente de manifiesto las generales simpatías de que gozaba el finado y distinguida familia, acudiendo una representación tan escogida como numerosa de todas las clases de nuestra sociedad, á rendir el último tributo del cariño humano al que en esta vida fué tan buen ciudadano como amante esposo y padre.

Reciba, pues, la distinguida familia del muerto, en particular la viuda é hijos, la sincera expresión de nuestro más profundo sentimiento por la terrible pérdida que con tanta razón lloran, y Dios conceda á todos, los consuelos de que tanto necesitan para poder sobrellevar tan rudo golpe.

R. I. P.

De venta en todas las poblaciones del Mundo

Estómago Hígado
CALENTURAS REBELDES

ELIXIR VERDI

THE COSMO S. en C. BARCELONA

Elogiado y prescrito por eminencias
médicas de España y Extranjero

Los que sufren del estómago no tienen nada
más positivo, seguro é infalible.

PRECIO: 2 pesetas frasco

ELIXIR VERDI

THE COSMO S. C. BARCELONA

En Alcoy: Farmacia Central de D. Francisco Alfonso

LA FUENTE DEL ORO

Sombrereria "Martinez,"
A LAS SEÑORAS

El dueño de este acreditado establecimiento, tiene el honor de participarte, que se acaban de recibir los surtidos para la estación presente, en sombreros, cascos y formas, últimas novedades de París; así como en plumas, flores, cintas, gasas, prendidos y demás artículos de esta sección; todo a precios ventajosísimos. Los sombreros de adorno con cuídos, deberán encargarse solo con algunas horas de anticipación. No se dejan géneros; se enseñan á domicilio por los dependientes, previo aviso.

M. Torregrosa, 2 (antes Vall)

JUNTO A LA FUENTE DEL ORO

Imprenta de EL SERPIS
Anselmo Aracil, 10, (Bajos)
ALCOY

En este establecimiento encontrará el público un completísimo surtido de libros rayados de todas clases y tamaños, copiadore de cartas y letras, papeles comerciales, sobres blancos y de color en todos tamaños, cajas papel y sobres fantasía en blanco y luto, tarjetas y tarjetones porcelana, marfil y bristo, etc. etc.

Se hacen con el mayor esmero y economía cuantos trabajos se soliciten como ediciones de obras y periódicos, circulares, membretes, facturas, tarjetas, etiquetas, recibos, estados, libros impresos, memorandums, esquelas y recordatorios.

Adviértese al público que caso de presentarse á deshora de la noche algún encargo de esquelas, deberá dirigirse al vigilante de la calle de Anselmo Aracil, para que avise á las dependencias de la casa.

VINOS DE PROPIA COSECHA

Santa Rita, 13 Leopoldo Ferrándiz **Santa Rita, 13**

TINTO DUBOTS á ocho y medio reales 11 litros (antiguo cántaro)

CLARETE SELECTO á tres pesetas 11 litros (antiguo cántaro)

Existencias de VALDEPEÑAS CLARETE SECO y BENEJAMA DULCE

VINAGRE DE VINO á medio real 3¼ litro (antigua micheta)

Servicio á domicilio con aumento de un real cada cántaro